



DIOCESE OF SANTA ROSA  
CHANCERY OFFICE  
P.O. BOX 1297  
SANTA ROSA, CALIFORNIA  
95402-1297

PHONE (707) 566-3325

FAX (707) 566-3310

Mis queridos fieles en Cristo

El 21 de febrero es Miércoles de Cenizas, es cuando comenzamos el tiempo de Cuaresma. Este, es un tiempo para prepararse para nuestra celebración de la pasión, muerte, y resurrección de Jesucristo durante la Semana Santa. En este día comienza un tiempo en el cual somos animados a renovar nuestro discipulado y a conocer más acerca de Jesucristo nuestro Señor y Salvador.

Creo que es un muy buen momento para reflexionar sobre cuan precioso regalo es nuestra Fe. Es en si misma una perla de gran valor. Así como el hombre de la Parábola del Evangelio quien descubre una perla de gran valor y vende todo lo que posee, nosotros debemos de estar dispuestos a sacrificarlo todo por este precioso regalo que es nuestra fe.

El conocimiento y el amor de Jesús son la base de nuestra fe. Aun hay muchos que no conocen al Señor y por lo tanto no pueden amarlo. Nosotros, por medio de nuestras vidas debemos traer el conocimiento y amor de Cristo a los demás como padres, abuelos, amigos, asociados y profesores. Si Cristo significa tanto en nuestras vidas, debemos de estar ansiosos de compartir el conocimiento y amor de Cristo con los demás.

En Diciembre pasado, como parte de mis responsabilidades en la Conferencia de Obispos Católicos para la Misión Mundial, tuve la oportunidad de visitar las oficinas de Maryknoll, Sociedad Católica de la Misión Americana Extranjera. Este grupo fue fundado por los Obispos de los Estados Unidos en los comienzos del siglo pasado. Aquí fui bendecido con la oportunidad de conversar con los sacerdotes y hermanos retirados de Maryknoll quienes han dedicado sus vidas a traer el mensaje de Jesús a tierras lejanas. Estos fueron hombre extraordinariamente llenos del espíritu de los Apóstoles. Los sacrificios que ellos hicieron para traer a los demás un mensaje de fe, la perla más preciada, fueron muy inspiradores. Sus historias y experiencias fueron heroicas. Ellos verdaderamente dieron sus vidas para que los demás pudieran experimentar el amor y la verdad de Jesucristo.

También tuve la oportunidad conocer a las Hermanas de Maryknoll, quienes desde los comienzos fueron alma y corazón de la misión desde sus inicios. Fue un gozo verlas preparadas para enviar a las hermanas mas jóvenes a continuar el trabajo de traer a Cristo a los demás.

El espíritu de su fundadora, Madre Mary Joseph Rodgers, era evidente en todas las hermanas presentes.

Pero traer la fe a otros es una responsabilidad de cada discípulo en virtud del Bautismo y Confirmación. La Iglesia peregrina es misionera en su naturaleza, ya que ella extrae su origen desde la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según la voluntad del Padre. Así, la misión no es algo que la Iglesia hace, sino que, fundamentalmente lo que la Iglesia es; en su misma naturaleza dice – “Ve adelante, y enseña a todas las naciones.”

El significado de esta misión de traer la verdad de Cristo a otros es la Evangelización. Todos nosotros somos llamados a la evangelización, a compartir nuestra fe en Jesús con otros a través de como vivimos, actuamos, y hablamos. La salvación eterna de otros depende de cada uno de nosotros llevando a cabo nuestra propia responsabilidad bautismal de traer el evangelio a nuestro mundo. Mientras nos acercamos al tiempo de Cuaresma, es mi esperanza que todos nosotros quiénes formamos la Iglesia de Santa Rosa nos comprometamos a compartir nuestra maravillosa fe, las perla mas preciada, con los demás.

Que Dios, quien ha comenzado este buen trabajo en nosotros nos ayude a completarlo.  
Su hermano y sirviente en el Señor

Reverendo Daniel F. Walsh  
Obispo de Santa Rosa